

Nojotro habla así

El habla tradicional Afro-Yungueña



Compilado por John M. Lipski

A modo de introducción:

Este folleto describe uno de los aspectos más importantes de los afrodescendientes de Nor Yungas, su manera de hablar. Aunque todos los afrodescendientes bolivianos saben hablar el castellano igual que sus vecinos indígenas y mestizos, quedan todavía hablantes de un lenguaje tradicional muy distinto al castellano boliviano actual. Este lenguaje es una parte fundamental del patrimonio histórico de los afrobolivianos; se encuentra todavía en algunas comunidades de Nor Yungas, sobre todo en el municipio de Coripata (Dorado Chico, Coscoma) y en el municipio de Coroico (Tocaña, Chijchipa y Mururata). Antes de las reformas de 1952 era la lengua nativa de amplios sectores de la población afroboliviana de Nor Yungas. En Sud Yungas la población afrodescendiente está concentrada en Chicaloma, pero el dialecto afroyungueño tradicional no se extiende a esta zona, salvo algunos rasgos aislados.

Hoy en día este lenguaje tradicional se escucha cada vez menos, y muchas personas piensan que sólo sirve como triste recuerdo de los tiempos en que los negros trabajaban en las haciendas cocaleras. En realidad es un elemento cultural de mucha importancia, ya que los afrobolivianos de Nor Yungas son los únicos afrodescendientes en toda Sudamérica que mantienen un dialecto tradicional al lado del castellano moderno. Al igual que la saya, el lenguaje afroboliviano es parte de la herencia cultural de los afrodescendientes, y no debe ser botado como algo que no sirve. Cada afrodescendiente boliviano tiene el derecho de hablar este lenguaje, que es uno de los derechos humanos fundamentales reconocidos internacionalmente.

¿Por qué es importante reconocer el lenguaje de los afrodescendientes?

- Llegaron por lo menos diez millones de esclavos del África negra a Hispanoamérica durante la época colonial; los primeros grupos grandes llegaron a la zona minera del Alto Perú, hoy en día Bolivia.
- En muchas colonias la población negra era igual o aun más numerosa que la población blanca-europea hasta finales del período colonial.
- Hay imitaciones literarias del habla de los afrodescendientes, desde el siglo XV hasta el XX, casi siempre de autores blancos que no simpatizaban con el negro. Por lo tanto es urgente reconocer las auténticas expresiones de los afrodescendientes, **en sus propias palabras y con su propio lenguaje.**

¿Es “correcto” el dialecto afroboliviano tradicional?

Muchos de los rasgos del dialecto tradicional afroyungueño no serían aceptables en el castellano del altiplano, ni de otros países hispanohablantes. Combinaciones como *yo conoció* [conocí], *lu mujé* [las mujeres], *ele* [ella] *eh mi comadre* no ocurren en otras variedades de la lengua española, y al escucharlas entre la población afroboliviana algunos piensan equivocadamente que son errores del habla. En realidad no se trata de un “castellano mal aprendido” ni de un “castellano mal hablado”, sino de la expresión legítima de una comunidad que se deriva de los contactos entre el castellano y una variedad de lenguas africanas durante la época de la esclavitud. Hoy en día es la lengua nativa de los afrodescendientes en los Yungas; no es un balbuceo infantil o lenguaje de aprendiz. El que habla el castellano como segunda lengua y que no lo domina por completo, siendo hablante nativo de una lengua originaria del país o bien de una lengua extranjera (el inglés, el alemán, etc.), suele cometer **errores inconsistentes**. Por otra parte, el lenguaje afroboliviano tradicional es **consistente** en cuanto a sus diferencias con respecto al castellano andino, y esas diferencias **no son errores** sino palabras **correctas** dentro de este lenguaje especial. El afroboliviano que dice *yo llegó* o *yo tiene* no lo dice porque haya pronunciado mal un verbo del castellano sino porque dentro de su propia lengua—la lengua tradicional afroboliviana—**así se dice correctamente**.

Toda comunidad define su propio buen hablar. Dentro de las comunidades afrobolivianas este lenguaje tradicional **es correcto**; por lo tanto no tiene sentido hablar de un castellano “malo” o preferir hablar “civilizao”. El hecho de que algunas expresiones afrobolivianas no sean aceptables en otros dialectos del castellano no tiene importancia. Hay modismos en España que no son aceptables en Hispanoamérica y vice versa. En España no se conocen el *chuño*, el *api*, la *garúa* o la *quinua*, y la *pollera* es una palabra antigua que ya no se usa. El castellano boliviano no pierde nada de valor por el hecho de que algunas de sus palabras más queridas no se conozcan en otros países de habla castellana. Asimismo en castellano es incorrecto decir *el leche*, *el sal*, pero estas formas son correctamente femeninas en portugués, una lengua muy similar al castellano pero que tiene su propia gramática. Cada comunidad construye sus propias normas con entera autonomía; por lo tanto hay que aceptar que el lenguaje tradicional afroboliviano es **completo** y **correcto** dentro de las comunidades donde se habla.

Agradecemos la colaboración de los afrodescendientes yungueños, que con valentía y orgullo han mantenido un lenguaje propio y digno

que enriquece esta Bolivia “multiétnica y pluricultural”. Dedicamos estas páginas a todos los bolivianos, con la esperanza de que acepten la importancia de respetar la cultura tradicional de cada pueblo.

Un esbozo gramatical

El habla tradicional Afro-Yungueña difiere del castellano moderno en su gramática, su pronunciación, y su vocabulario. Las diferencias más notables se ven en la gramática, sobre todo en la manera de formar los verbos y los sustantivos. He aquí unas descripciones, seguidas de varios ejemplos del habla cotidiana en el lenguaje tradicional. Puesto que existen diferencias de habla entre las comunidades afrobolivianas (no se habla igual en Mururata y Chijchipa que en Tocaña, ni en Dorado Chico), algunos ejemplos tienen más de una manera de expresar las ideas. Hemos buscado siempre la manera más tradicional y más auténtica, dentro del dialecto afro-yungueño.

EL VERBO

Los verbos expresiones acciones y estados. El verbo tiene las siguientes formas: *hablá (hablar), trabajá (trabajar), comé (comer), decí (decir), í (ir), sé (ser), viví (vivir)*, etc. El verbo sólo cambia para expresar el momento de hacer algo, como en los siguientes ejemplos.

HOY (verbo *hablá*)

yo habla	nojotro habla
oté habla	otene habla
ele habla	eyu habla

AYER (verbo *í*):

yo fue	nojotro fue
oté fue	otene fue
ele fue	eyu fue

ANTES (verbo *sembrá*):

yo sembraba	nojotro sembraba
oté sembraba	otene sembraba
ele sembraba	eyu sembraba

AHORITA (verbo *trabajá*):

yo ta trabajá/trabajando	nojotro ta trabajá/trabajando
oté ta trabajá/trabajando	otene ta trabajá/trabajando
ele ta trabajá/trabajando	eyu ta trabajá/trabajando

MAÑANA (verbo *comé*):

yo va comé	nojotro va comé
oté va comé	otene va comé
ele va comé	eyu va comé

*** Notamos que *ele* se usa en vez de *él, ella*; *eyu* se usa en vez de *ellos, ellas*. En el dialecto afroboliviano no se dice *tú* ni *vos* sino siempre *oté*.

EL NOMBRE:

Los nombres (sustantivos) se forman de la siguiente manera:

SINGULAR (uno)

el huahua, un huahua, eje huahua
esu huahua

el tambó, un tambó, eje tambó

la casa, un casa, eje casa

la mujé, un mujé, eje mujé

PLURAL (varios)

lu huahua, eje lu huahua,

lu tambó, eje lu tambó,
esu tambó

lu casa, eje lu casa, esu
casa

lu mujé, eje lu mujé, esu
mujé

FRASE ÚTILES:

buen día di Dios lu juamía “buenos días a todos”

¿andi oté ta? “¿dónde estás?”

¿andi pue tía ta i? “¿adónde va, señora?”

¿andi pue oté viví? “¿dónde vives?”

¿quién pue dició? “¿quién lo ha dicho?”

yo nuay “no tengo”

yo no sabe jay “no sé”

yo no acorda “no recuerdo”

yo miró jay “ya lo vi”

¿otene miró? “¿lo vieron?”

yo quiere ti preguntá un cosa “quiero preguntarte algo”

yo nació Chijchipa “nacé en Chijchipa”

mi tata cun mi mamá es nació Mururata “mi padre y mi madre nacieron en Mururata”

¿cómu ta lu juamía? “¿cómo está la familia?”

ta bien nomá “están bien”

juelihmente ta sano “felizmente están con buena salud”

yo ta medio mal “no estoy muy bien”

dioselupai, diojelupai “gracias”

mauchi era pa lu gente mayó “el *mauchi* “ era para las personas mayores”

tuditu lu mujé sabe bailá saya “todas las mujeres saben bailar la saya”

eje lu mujé ta jay la cocina “aquellas mujeres están en la cocina”

¿qué poh ta hací eje niña? “¿qué hace esa niña?”

eje perro ta ladrá “ese perro está ladrando”

no asti sembrá “no siembres, no debes sembrar”

no qui mi fastidiá “no me molestes”

llove/ta lloviendo no má “está lloviendo”

nojotro cura enfermedad di nojotro “curamos nuestras enfermedades”

nojotro fue jay Coroico “fuimos a Coroico”

nojotro ta comendo “estamos comiendo”

eje costumbri ya pierdió “esa costumbre se ha perdido”

yo nuay niun minga este semana “no tengo quién me ayude esta semana”

ele vinió cun yo “él/ella vino conmigo”

yo ta indo pa mi quichi` “voy para mi cosecha”

ojala yo tiene, yo ti presta “si tuviera, te prestaría”
¿qui poh oté truju? “¿qué trajiste?”